

papel



Escritores delincuentes

José Ovejero (Alfaguara)

Importante no situar ninguna coma en el título de este interesantísimo volumen, no sea que alguien se lo tome mal. Y es que José Ovejero ha reunido las historias de una veintena de maestros de la pluma que a lo largo de sus vidas mantuvieron una relación que podríamos calificar de “problemática” con la ley. A esos principales protagonistas se van uniendo otros nombres, con delitos menores o no probados, para acabar confeccionando un texto que destaca por su originalidad, su eficiencia y, sobre todo, su capacidad descriptiva. El autor no pierde el tiempo juzgando a esos “delincuentes”, ni falta que hace. Eso ya lo harán o lo hicieron otros. Él se limita a explicarnos los hechos, ponernos en antecedentes e intentar

llegar al porqué de determinadas situaciones. El resto no es su trabajo, y no tiene ganas de que lo sea. Dice su nota de prensa que este es un libro sobre personalidades peculiares, y la definición no puede ser más acertada. Unas personalidades que llevan a sus protagonistas desde delitos de homicidios frustrados o asesinato hasta a simples estafas o timos menores. Trazado de manera ágil, respetuosa y con una pizca necesaria de sentido del humor, Ovejero pasa por las andanzas de los esperados Neal Cassady, William Burroughs o Hugh Collins, deteniéndose también en historias menos conocidas para el gran público como las de Anne Perry, Maurice Sachs o Sir Jeffrey Archer. Notable se le queda corto. **EDUARDO IZQUIERDO**

Music in My Soul

Noah Howard (Buddy's Knife)

Aunque en el jazz las biografías están al orden del día, no son muchos los músicos de free que se han animado a contar su propia historia. El saxo alto Noah Howard, fallecido en 2010, lo hace en *Music in My Soul* relatando de primera mano lo que las historias del género cuentan. Su origen en Nueva Orleans en una comunidad de color. Su paso por el ejército y el cara a cara con el racismo. Su traslado a L.A., los primeros encuentros con las drogas y la importancia del dinero en la capital del imperio. Su estancia en Haight-Ashbury y su llegada en los sesenta a Nueva York, ciudad donde trató a Sun Ra y John Coltrane y recibió el apadrinamiento de Albert Ayler. Sus desencuentros con el negocio discográfico, la emigración a Europa buscando el respeto que en Estados Unidos se negaba a los músicos de free en los sesenta, la puesta en marcha de su discográfica y negocio de representación de artistas, y sus visitas a África y a Oriente. Todo ello salpicado por anécdotas y testimonios, también por un breve análisis de sus obras, pero sobre todo sazonado con mucho sentido del humor y un enorme amor por la música —no solo por el jazz— y por la vida. **PACHI TAPIZ**



Autobiografía del saxofonista de free jazz Noah Howard



Houellebecq firma una monumental obra literaria

El Mapa y el Territorio
Michel Houellebecq (Anagrama)
No puedo estar más de acuerdo con el crítico literario Alexandre Filon cuando afirma que esta novela “debería reconciliar a buena parte de los antiguos detractores de

Houellebecq”, entre los que me hallo. Porque el escritor francés aparta la mirada agria de *Las Partículas Elementales* o *Plataforma* para transformarla, de manera sutil, en una tesis completa sobre esta era industrial quasi finiquitada (por ende, se recomienda leerlo inmediatamente, para que no pierda actualidad), repasando con preclaras reflexiones todos y cada uno de los elementos que la componen. Y que van desde la eutanasia hasta el mundo del arte moderno y las gentes que lo pueblan, el vegetarianismo, las relaciones paterno-filiales o amorosas, la metafísica y... ¡la novela negra! Todo para acabar riéndose de sí mismo cuando, parafraseando el *Tractatus* de Wittgenstein, concluye que “de lo que no puedo hablar tengo la obligación de callarme”. Pero paradójicamente, con un

conocimiento exhaustivo de lo que escribe, el huraño novelista aprovecha de paso para cargar contra otros autores a través de los alter ego de su historia y reivindicando a terceros, pariendo un libro que si tuviera que definirlo sólo con un adjetivo grandilocuente, me quedaría corto. **ÁLVARO FIERRO**

Homicidio

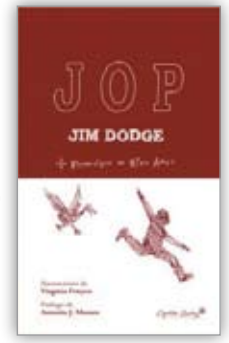
David Simon (Principal de los Libros)

Ha sido el éxito de *The Wire*, y en menor medida de *The Corner*, *Generation Kill* y *Treme*, lo que ha animado a la publicación en nuestro país de la primera obra (1991) de David Simon, periodista de Baltimore, profundo conocedor

de los entresijos de la policía local de esa ciudad y co-firmante junto a Edward Burns de lo que algún aventurado ha llegado a calificar como “la mejor serie televisiva de la historia”. Estoy muy lejos de considerarme un incondicional de las vicisitudes públicas y privadas de McNulty y compañía, aunque reconozca en ellas lucidez y un poderoso aliento realista. La vitalidad de la ficción americana (fundamentalmente cinematográfica) a la que remite la prolija *The Wire* gravitaba en torno a la parquedad expresiva, a la belleza y precisión en la descripción del alma humana, algo que la televisión rechaza (por la caprichosa dilatación de los enredos narrativos) o no alcanza (pues la impersonalidad del estilo es el gran defecto de estas complejas asociaciones creativas). Y Simon no supera allí la lección de periodismo y ficción de esta novela apabullante que más que leerse se come. La inabarcable historia de un grupo de hombres enfrentados al delito, lo más duro de un país concentrado en sus calles más peligrosas, narrado desde la primera línea de combate con un talento que, sagaz, describe lo inmediato sabiendo que sobre sus hombros pesa en realidad la responsabilidad de retratar a toda una obra



correa, anterior al citado Cadillac, que ahora publica, aunque no por primera vez, en castellano la editorial Capitán Swing en una edición realmente bonita. *JOP* es una alegoría, un cuento o una novela corta —llámenlo como quieran— en el que la influencia de los *Cien Años de Soledad* de Gabriel García Márquez se hace más que evidente. Una historia marcada por la vida de un niño que crece al lado de una pata alcohólica gigante y un abuelo que nos recuerda demasiado al Chinaski de Bukowski. Y no, no es ciencia ficción, pero tampoco es realismo. Su abstracción la hace cercana y lejana a la vez, con cientos de lecturas posibles y muchas interpretaciones. Completada con una interesante entrevista de Kiko Amat con el autor, pongámselo un pero, que es que en el prólogo se nos avance



JOP

Jim Dodge (Capitán Swing)

Jodido Pato. Ese es el significado de estas tres iniciales que dan nombre al protagonista de esta fábula escrita por Jim Dodge, conocido en estos lares por *El Cadillac de Big Bopper* y la monumental

Stone Junction. Se trata de una obra corta, anterior al citado Cadillac, que ahora publica, aunque no por primera vez, en castellano la editorial Capitán Swing en una edición realmente bonita. *JOP* es una alegoría, un cuento o una novela corta —llámenlo como quieran— en el que la influencia de los *Cien Años de Soledad* de Gabriel García Márquez se hace más que evidente. Una historia marcada por la vida de un niño que crece al lado de una pata alcohólica gigante y un abuelo que nos recuerda demasiado al Chinaski de Bukowski. Y no, no es ciencia ficción, pero tampoco es realismo. Su abstracción la hace cercana y lejana a la vez, con cientos de lecturas posibles y muchas interpretaciones. Completada con una interesante entrevista de Kiko Amat con el autor, pongámselo un pero, que es que en el prólogo se nos avance



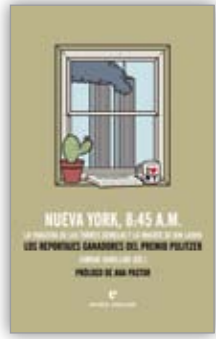
de la vida de un niño que crece al lado de una pata alcohólica gigante y un abuelo que nos recuerda demasiado al Chinaski de Bukowski. Y no, no es ciencia ficción, pero tampoco es realismo. Su abstracción la hace cercana y lejana a la vez, con cientos de lecturas posibles y muchas interpretaciones. Completada con una interesante entrevista de Kiko Amat con el autor, pongámselo un pero, que es que en el prólogo se nos avance

su desenlace. Aunque, eso sí, tienen el detalle de avisarnos. Lo demás, roza la perfección. **EDUARDO IZQUIERDO**

Nueva York, 8:45 a.m.

Simone Barillari, ed. (Errata Naturae)

Nunca antes la colectiva tracción de la Historia había sido frenada en seco por tan pocos como aquella aciaga mañana de septiembre. Diez años después, el desplome de las torres ha producido toneladas de literatura y afectado todos los aspectos de nuestra vida cotidiana. Ha pasado pues el tiempo prudencial para hacer desapasionado recuento de lo ocurrido y sus consecuencias. Una forma rápida e informativa la ofrece esta selección de los mejores artículos de prensa aparecidos en cabeceras como *The New York Times*, *The Washington Post* o *The Wall Street Journal*, abarcando —lo indica el subtítulo: *La tragedia de las Torres Gemelas y la muerte de Bin Laden*— todo el espectro de esta década de acrecentada involución que aún disfrutamos. Ganadoras del Pulitzer, las muestras de ese periodismo



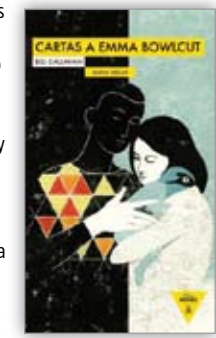
puro que inventaron los norteamericanos —vivamente informativo pues se dirige al lector de a pie, equilibrado entre el análisis oficial y el detalle humano que lo haga real, documentado y revisado hasta la última coma pese a su apariencia de inmediatez, exento de retórica y personalismos— oferta un inesperado plus de ecuanimidad aún en el imparable ocaso del allí bautizado cuarto poder. Buena oportunidad pues para hacerse una idea detallada de la trama sin tener que bregar con sedudas reflexiones, empezando por la inseminación de la yihad que supuso el conflicto soviético-afgano, su proyección global a partir de 1987 y la infiltración de células durmientes en Europa y EE.UU., deteniéndose por supuesto en la crónica del apocalipsis con que despertó Manhattan y el orbe entero, la incredulidad transformándose en horror y el pernicioso ascenso de la popularidad del asno Bush Jr., finalmente relatando la largamente infructuosa caza del enemigo público número uno culminada con el asalto a su refugio (extraño: no hay mención a la masacre de Atocha, ni siquiera en el prólogo de la televisiva Ana Pastor). Ágil lectura que, situándonos sin paños

calientes en el presente, ayuda a pasar página. **IGNACIO JULIÀ**

Cartas a Emma Bowlcut

Bill Callahan (Alpha Decay)

Expectación para comprobar si la habilidad de Callahan creando sugerentes canciones da para articular y sostener un debut literario carente de banda sonora. Conocidas sus fobias, expuesta su alambicada estructura mental en formato sonoro, encuentra el lector un epistolario tan poco



convencional como su mismo escritor. A saber, una colección de misivas que envía a una fantasmagórica depositaria de un amor, entre obsesivo y alucinado, que no se ciñe a la posesión o el desapego, al me quieres o no me quieres. Se mezclan en sus sesenta y dos cartas

pasión por el boxeo y observaciones terrenales, metáforas y frases realmente recurrentes, sensaciones a flor de piel y suposiciones sin fundamento, celos y quizás fingida comprensión. Mejor cuando toca de pies en el suelo que cuando quiere mostrarse críptico y excesivamente elevado, Bill no acaba de encontrar el tono, ese tono que misteriosamente casi siempre le acompaña cuando se sitúa frente al micrófono. Entreteiene pero no conmociona, exceptuando quizás esos retazos de crónica pugilística que acaban deviniendo más atractivos e imantados que su obsesiva fijación en la citada Emma. Aunque cuesta imaginárselo subido en un ring... **ALFRED CRESPO**

Los Combates Cotidianos

Manu Lacernet (Norma Editorial)

Aunque ya hace más de un lustro que se publicaron las cuatro partes en las que estaba dividido este cómic, es sin embargo ahora cuando por fin se ha publicado este tomo integral que las reúne todas en un mismo bloque, con el añadido de un dossier extra goloso a más no poder. *Los Combates Cotidianos* es la obra suprema del francés Manu Lacernet, responsable también de *Los Mundos Intermedios*, o de *Tim Oruno*, una de sus últimas creaciones. Pero, de momento, todavía se considera a este libro su trabajo más inspirado, donde coinciden su hiriente humor, esa fina ironía, un realismo fuera de toda duda, y una historia que te puede hacer reír, y al mismo



Edición integral de la obra maestra de Lacernet

tiempo, hacerte llorar. A través del personaje de Marco, el autor se adentra dentro del mundo de un fotógrafo que abandona un buen trabajo y esa estabilidad anhelada, yendo en busca de experiencias que son cotidianas pero que ni él mismo sabe cómo vivirlas. Y, sin darte cuenta, mientras lo vas leyendo, te identificas a ratos con ese personaje casi siempre enojado e inadaptado social, y que intenta relacionarse con su entorno de forma natural, todo y las complicaciones que eso puede provocar, sobre todo con su paciente novia y, a la postre, mujer de su hija. El azar, las coincidencias y el miedo a descubrir rasgos de nosotros mismos que nos incomodan, centran el núcleo de una historia sagaz y conmovedora. **TONI CASTARNADO**

De Derrotas y Victorias

Daniel Bernabé (Endymion Narrativa)

Avanzan sigilosos los relatos, breves, más de veinte, que suponen el debut —odiaría equivocarme con esto y haberme perdido lo anterior— de este madrileño, del que me cuentan es también activista de la escena mod. Pero su ritmo pausado tiene trampa. Engancha. Y lo hace mostrando a tipos que huelen a sinceridad, y sus alegrías y penurias cotidianas, mientras van pasando por tragos que a muchos resultarán familiares. O quizá no sean varios personajes



Relatos firmados por un activista mod madrileño

sino sólo uno, dado que las historias parecen independientes pero —una segunda lectura me ha hecho pensar— no es descabellado apostar por qué es la misma persona quien protagoniza todas ellas. Todo, las convicciones, las dudas, las reflexiones, las frustraciones y las resacas, transita al son de lo cotidiano, pero siempre bajo la perspectiva de quien sin poder eludir la realidad tiene buenas ideas respecto a cómo circular por ella con cierta dignidad. Y eso aunque le falten las herramientas o los complementos —en forma de pareja, ilusión o un trabajo atractivo— para triunfar en el empeño. O para hacerlo del todo, pues es obvio que lo hizo al trazar su camino. Bernabé narra —incluso cuando aprieta— sin perdonarte la vida, costumbre cada vez más arraigada en una nueva generación de gente que escribe convencida de lo mucho que necesitamos leerles, y yo se lo agradezco mucho. La portada seduce, pero los relatos aún más. Apuntadísimo queda en la lista de los autores a no perderse en el futuro. Ojalá no se haga esperar lo siguiente. **EDUARDO RANEDO**

Flujo

Dave Cooper (La Cúpula)

Flujo (Predilección por Tina) es un cómic y, además, un experimento para el lector. Ahonda en el abismo de nuestros deseos más oscuros. Y consigue confundirte. Desbarajusta los cánones establecidos a lo largo de nuestra vida y replantea que



Damned

Chuck Palahniuk (Random House)

Acostumbrado a caricaturizar en sus obras el lado más oscuro y retorcido del ser humano, Palahniuk realiza en su último trabajo un salto mortal a la altura de las circunstancias, condenando al infierno, literalmente, a una inocente niña de trece años. ¿Qué demonios —nunca mejor dicho— habrá ocurrido para que la pequeña Madison haya ido parar a tan siniestro lugar? En su búsqueda por una respuesta, nuestra protagonista organizará su club de los cinco particular y sorteará terroríficos-encuentros-con-macabros-personajes-en-espeluznantes-parajes... y sí, y para continuar con la habitual retahíla de tópicos efectistas, tampoco escatimaremos en analogías chocantes, chascarrillos cargados de mala baba y demonología de Wikipedia. *Damned* no ofrece nada que Palahniuk no nos haya brindado en ocasiones anteriores; ni siquiera se acerca a sus grandes logros del pasado, pero indudablemente sabe atrapar al lector con su inteligente humor negro y sus constantes mantras, todos ellos enfocados en ridiculizar la narcisista y vacía sociedad actual. Tomemos la adolescencia como primer peldaño descendente hacia un tormento eterno que nos marcará de por vida y dejemos que ésta ruede escaleras abajo, dando tumbos entre desiertos de caspa y océanos de semen, grotescas criaturas dominadas por sus más sucios instintos y páginas guarras de internet vendiéndonos el infierno a precio de saldo. El peldaño de pesadilla en la que, como un Dante mediático del siglo XXI, el autor de *Asfixia* y *Monstruos Invisibles* se lo pasa de lo lindo reinventando —a su peculiar e imaginativa manera— el Averno tal y como lo conocíamos. **ALBERTO DIAZ**